

Globalización urbana en Argentina. Formas de representación de la dependencia en las ciudades pampeanas

Hugo Gaggiotti*

Resumen: La relación entre espacio y sociedad ha cambiado radicalmente en América latina a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX. Los desajustes sociales en las ciudades, en particular en las grandes metrópolis, han sido el resultado del crecimiento continuo de la población. Las migraciones rurales consiguieron crear, en muchos casos, nuevas bases para el mundo urbano. Estudiando el caso de Campana, en Argentina, el autor pone en evidencia, a través de las representaciones espaciales, la conflictiva relación ciudad-ciudadanía.

Résumé : La relation entre espace et société a radicalement changé en Amérique latine à la fin du XIX^e siècle et au début du XX^e. Les dysfonctionnements sociaux dans les villes, et en particulier dans les grandes métropoles, ont résulté de la croissance continue de la population. Dans de nombreux cas, les migrations rurales sont parvenues à créer de nouvelles bases pour le monde urbain. En étudiant le cas de Campana en Argentine, l'auteur met en évidence, à travers les représentations spatiales, la relation conflictuelle entre ville et citoyenneté.

Palabras claves: *Ciudad. Ciudadanía. Globalización. Campana. Argentina.*

Mots clés : *Ville. Citoyenneté. Globalisation. Campana. Argentine.*

DE UNA MANERA DESIGUAL según las áreas – no fue lo mismo ni por flujo, ni por composición sociocultural – la relación entre espacio y sociedad en América Latina cambió drásticamente a fines de la última década del siglo XIX y principios del siglo XX. De la mano de los constantes flujos migratorios – externos e internos – que se iniciaron en este período y, con altibajos, no dejaron de producirse hasta la actualidad, la tasa de crecimiento de la población urbana se elevó exponencialmente y no dejó ni deja de crecer.

A partir de ese momento, muchos países latinoamericanos comenzaron a padecer una densificación que acentuó y acentúa hoy día los desajustes sociales de las ciudades, especialmente de las grandes metrópolis. Muchos trabajos han mostrado que el trabajo urbano metropolitano produjo fuertes desigualdades, el hacinamiento proliferó y degradó la vida cotidiana (Hardoy, 1984), la alta concentración comenzó a favorecer el incremento de las enfermedades y, contemporáneamente al crecimiento urbano y a la concentración de población urbana, aumentó significativamente la criminalidad y la prostitución (Sabato y Romero, 1990).

Sin embargo, paralelamente a los desajustes experimentados por la primera generación de extranjeros, la inmigración consiguió, especialmente en las ciudades y periferias de ciudades de escasa o nula población receptora y en las ciudades no metropolitanas, crear las bases de otro mundo urbano. Contra lo que la mayor parte de la historiografía ha subrayado, los movimientos migratorios, con sus fuertes pautas de comportamiento urbano – en el caso de la inmigración ultramarina, un comportamiento básicamente euromediterráneo –,

* CONICET

reorganizó el espacio y, gradualmente, se preparó para un cambio decisivo: en poco más de una generación, de formar parte de las funciones de una red urbana organizada sólo alrededor de economías agro-exportadoras (1880-1930) una parte de las ciudades latinoamericanas fundadas por los inmigrantes – a veces llamadas, por criterios puramente demográficos, ciudades intermedias –, como ellos mismos, pasó a integrarse, primero, a un esquema de incipiente industrialización derivada de una economía de sustitución de importaciones y, posteriormente, a un sistema industrial nacional, multinacional y, más recientemente, global.

En un proceso bastante similar aunque con peculiaridades, un conjunto extenso de ciudades intermedias latinoamericanas comenzó a ser sede de, por un lado, una burocracia administrativa destinada a la organización del estado, local o regional o, por otro, de actividades manufactureras e industriales.

Ahora bien. Pareciera ser que estas sociedades urbanas desarrollaron formas parecidas a la hora de construir y representar elementos básicos de su cultura urbana, como por ejemplo, su pasado. A partir de trabajos de campo realizados en las ciudades intermedias argentinas de Santa Rosa, Rafaela, Ensenada y Campana se advierte que existen formas contrapuestas, discursos urbanos complejos y, a veces, contradictorios, enfrentamientos y ausencias, condicionantes ideológicos recurrentes, *modus operandi* repetitivos a la hora de concebir la relación entre espacio urbano y sociedad, que parecen tener relación, por un lado, con la marcada subsidiariedad y dependencia extralocal de estas ciudades con respecto al centro metropolitano alrededor del cual orbitan – en el caso argentino, Buenos Aires – y, por otro, con la profunda incapacidad de estas ciudades para crear una localidad propia – es decir, un *locus* – que forme parte de su ethos social y que sirva de base para la construcción social de sus identidades urbanas.

Un sin fin de imágenes de lo físico de estas ciudades dan una idea de esta dificultad. Ciudades con plazas y calles con nombres copiados a los de Buenos Aires; apropiación de los principales espacios simbólicos urbanos por parte de empresas y particulares extralocales que simulan una localidad; disolución de la construcción simbólica de una burguesía local arraigada; desaparición de celebraciones conmemorativas de los momentos fundacionales del espacio urbano; construcción y reconstrucción permanente de los espacios públicos y semipúblicos en aras de una “modernización” oscilante en cuanto a las ventajas ciudadanas y onerosa en cuanto su financiación; permeabilidad y arbitrariedad en el manejo y establecimiento de los referentes espaciales colectivos, que toda sociedad urbana siempre crea y que, necesariamente, el poder local debería proteger pero que en cambio destruye.

Este desmoronamiento de la construcción simbólica del espacio urbano es importante no tanto como diagnóstico histórico sino porque la imposibilidad en la creación de una ciudadanía sigue siendo un problema en América Latina. Una ciudadanía que siempre se ha considerado en relación a la creación de los estados nacionales latinoamericanos pero que nunca, como han señalado en un reciente trabajo Arjun Appadurai y James Holston, se ha considerado en relación a la ciudad, a pesar de que parece mucho más complejo, alejado, irreal e inmaterial, imaginarnos ciudadanos de uno de nuestros estados nacionales que *ciudad*-anos, valga la redundancia, de una de nuestras ciudades (Holston, J., Appadurai, A., en Houston, 1999:1-21).

Esta imposibilidad histórica en la creación de la ciudadanía se manifiesta con particular crudeza en las formas de representar el espacio colectivo en las ciudades no metropolitanas. En tanto que la ciudad es una forma de

organización social que existe en América Latina, negar la ciudad es negar un plano de las prácticas sociales y los comportamientos socioculturales de gran parte sino de la mayoría de latinoamericanos. Estudiar la ciudadanía urbana puede servir, por lo tanto, para repensar la marginalidad, la exclusión social, la precariedad y el estancamiento social y cultural en la ciudad, quizás incluso, con muchas más posibilidades de éxito que desde una perspectiva estatal nacional, especialmente en un mundo global y transnacional como el actual. Volviendo a citar a Appadurai y Holston, ciudad y ciudadanía parecen estar vinculados más allá de los debates de academia, quizás porque, como citaba Castells, la cultura urbana está, ante todo, en la cabeza de la gente (Castells, M. 1979 (1974):5 y ss.).

Uno de los casos estudiados donde se pone en evidencia con particular claridad, la conflictiva relación ciudad-ciudadanía a través de las representaciones espaciales es en la ciudad de Campana (Argentina). La ciudad de Campana se levanta sobre la margen derecha de uno de los brazos del río Paraná de las Palmas. La ruta panamericana la une con las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y el norte del país; la ruta provincial 6 y las nacionales 7 y 8 la conectan con el centro de Argentina; la ruta 12 con la ciudad de Zárate y, desde allí, al complejo vial (sistema de puentes sobre el delta del Paraná) Zárate-Brazo Largo, que cruza toda las llamadas provincias mesopotámicas argentinas y que vincula la llanura con Uruguay y Brasil. La vía fluvial a través del Paraná de las Palmas y el ferrocarril permite el transporte de mercancías y personas desde Campana hacia Buenos Aires y, desde allí, al resto del mundo.

El partido de Campana, división administrativa provincial de Argentina, está situado a 75 km al norte de Buenos Aires, sobre la margen derecha del río Paraná. Posee una superficie de 954,54 km², de los cuales 377 km² son tierra firme y 577,54 km² pertenecen al llamado Sector Islas (tierras anegadizas del Delta del Paraná); el partido limita al Norte con el Río Paraná Guazú (brazo norte del Paraná), que lo separa de la provincia de Entre Ríos, al sur con el partido de Exaltación de La Cruz, al este con los de Pilar y Escobar y al oeste con el partido de Zárate. La población actual (censo de 1991) es de 71 217 habitantes.

La ciudad cuenta con escuelas primarias, secundarias, una sede universitaria, un hospital general con 20 centros periféricos asistenciales, centros de recreación, infraestructura urbana – agua corriente, cloacas, gas, teléfonos, energía eléctrica, pavimento, seguridad pública – y disponibilidad de viviendas. La población de la ciudad está vinculada estrechamente al sector secundario. Casi el 90% se emplea en las industrias siderúrgicas, químicas o metalúrgicas.

Los territorios del eje Campana-Zárate, hoy concentradores de una parte sustancial del potencial industrial argentino, no fueron, en sus inicios, distintos a los del resto de la llanura rioplatense: estuvieron habitados por aborígenes cazadores recolectores seminómades; el reparto original de tierras (que realizara Juan de Garay en 1580) cambió de manos, como muchas propiedades coloniales, varias veces; la actividad se concentró en la caza del ganado cimarrón, la instalación de una grasería y, luego, de una estancia ovina (Estancia Costa). También la consolidación del espacio económico campanense como parte de la gestación del estado moderno argentino no difirió de la tendencia general que llevó el resto de la llanura: la fragmentación de tierras tuvo propósitos especulativos con el objetivo de conseguir la sobrevaloración inmobiliaria de los campos y, posteriormente y de la misma forma que en cientos de poblados de la llanura, la llegada del ferrocarril (1876) se consiguió mediante las relaciones personales de los grupos de poder local con el

poder extralocal, especialmente de Buenos Aires, ligado a las empresas de ferrocarril inglesas; por último, y lo que sí fue una característica más propia del entorno cercano de Buenos Aires que del borde urbano de la llanura, hacia fines de siglo irrumpió la industrialización de transformación agrícola ganadera, que se manifestó en la ciudad con la instalación de un molino harinero, una destilería y un frigorífico (1885-1924).

A partir de entonces, la globalidad económica en la que se integró la llanura diversificó sus actividades según distintas funciones, que se distribuyeron sobre la base de la ocupación urbana que había experimentado gracias a un constante y elevado flujo inmigratorio. Tras el estallido de la primera guerra mundial se produjo el inicio de un tímido proceso de sustitución de importaciones; las ciudades ya vinculadas al sector servicios, como el caso de Campana, de mayor actividad terciaria, acentuaron el proceso de industrialización e iniciaron un lento camino de especialización ligado a la transformación de las materias primas agrícolas, al comercio y al tránsito ferrocarrilero y fluvial. A medida que se consolidaba la actividad de su puerto como transbordador de productos y crecía la capacidad de acopio en la estación de ferrocarril, Campana se especializó como área administrativa y de servicios del partido. El proceso se interrumpió, como en otras partes de América Latina a finales de la década de 1920, para reanudarse 30 años más tarde, luego de que una segunda fase en el proceso de sustitución de importaciones (iniciado durante la segunda guerra mundial) produjera la creación de las principales industrias básicas; los ventajosos terrenos sobre el río, todavía baratos en comparación con aquellos más cercanos del sur de Buenos Aires (pero peor comunicados por vía fluvial), sumado a la rapidez de llegada de productos desde Buenos Aires por ferrocarril, transformaron al lugar en un foco óptimo para la radicación de las actividades del sector secundario. Se instalaron entonces una fábrica de trinitotolueno (Fábrica Militar de Tolueno Sintético, 1952) y una refinería de petróleo (Compañía Nativa de Petróleo, luego ESSO SAPA).

Finalmente, en 1964, se instaló al norte de la ciudad, en terrenos del antiguo frigorífico, Siderca. Siderca se transformó, en poco tiempo, en la empresa fabril más importante del lugar. Ocupa actualmente cerca de 5 000 personas, sumando internas y contratadas. Si se considera que, en promedio, la unidad familiar de las ciudades de la pampa húmeda oscila entre 3 y 4 personas, alrededor de 20 mil habitantes de Campana están relacionados, directa o indirectamente con Siderca, a los cuales habría que sumar aquellos vinculados a Cometarsa (otra de las empresas del grupo radicada en Campana) más el resto de empresas contratistas que trabajan para Siderca. En suma, la mitad de la población de Campana está relacionada, directa o indirectamente con Siderca o con alguna empresa del grupo Techint o contratista del grupo Techint. El grupo Techint es dueño de la firma de ingeniería y construcciones más grande de Argentina y produce actualmente la casi totalidad del acero argentino. Fue creado en la década de 1950 por el ingeniero italiano Agostino Rocca y es conducido actualmente por sus descendientes. Cuenta con más de 100 empresas, emplea 53 000 trabajadores y factura 7,5 billones de dólares por año¹.

La planta industrial de Siderca está ubicada en la ciudad de Campana, Argentina. Ocupa 300 hectáreas y posee en la actualidad uno de los más modernos trenes de laminación para tubos de acero sin costura que existen en el mundo. La capacidad anual de producción es superior a las 700 000 toneladas de tubos de acero, exporta el 70% de la misma a más de 50 países en todo el mundo y es proveedor de las mayores compañías petroleras mundiales.

Sobre la base de documentos etnográficos de trabajos de campo en empresas del grupo Techint y en Campana se advierte que, al interior de Siderca se ha gestado un discurso cultural corporativo que reconoce al espacio de la empresa local (Campana) y extralocal (Buenos Aires) como un espacio propio (Hofstede, 1980)². No pareciera suceder lo mismo con las representaciones espaciales que se generan desde las instituciones que controlan lo público de la ciudad. A pesar de que, especialmente en Campana, existe cierta identidad de propósitos a nivel superficial discursivo entre la comunidad y la administración de la empresa, las instituciones colectivas de orden público no representan ni reconocen esta identificación. Esa falta de identificación de lo público institucional con lo privado empresarial se manifiesta no sólo en un escaso sentido de pertenencia por parte del funcionariado y del mundo de la administración pública, sino que se transmite al resto de la comunidad. En el entorno social de las empresas del grupo Techint, especialmente de Siderca, los empleados tienden a establecer un contexto propio pero aislado que se defiende, hipotéticamente, de peligros externos, entendidos como las idas y venidas de las medidas gubernamentales federales y provinciales, la estabilidad laboral derivada de los vaivenes gremiales o, en mucha menor medida, de las decisiones municipales, que, siempre, se entienden contrarias al desarrollo de las actividades del grupo³.

De esta manera, esa localidad identitaria, tan común en grupos industriales multinacionales, especialmente estadounidenses, no ha conseguido en Campana generar el círculo, virtuoso para toda empresa, de una localidad que apoya las actividades del grupo. Al día de hoy no podría decirse que las empresas del grupo Techint en Campana, y especialmente Siderca, forman parte de un contexto social que, a través de décadas y generaciones, haya integrado al mundo urbano y al industrial y hayan instalado en la sociedad la idea de que ciudad e industria han formado un ethos indisoluble y se han mantenido en el lugar que ocupan como patrimonio colectivo.

Esto tiene su correlato con las representaciones gubernamentales de Campana. Es cierto que, a diferencia de otras ciudades sin impronta industrial, el discurso local ha registrado en, por ejemplo, las narraciones sobre el desarrollo de la comunidad, la presencia de sus actividades industriales. Sin embargo, nunca se han reconocido las formas creadas para justificar un origen – elemento básico en la constitución de la identidad colectiva –; nada se menciona, ni se ha mencionado, acerca de la responsabilidad que las actividades industriales, iniciadas primero con la transformación agroalimentaria y continuadas luego por otras empresas, especialmente Siderca, produjeron en la historia de la ciudad.

Todo lo contrario: para el discurso local, el problema de las explicaciones históricas del origen, la fundación y el desarrollo de Campana, consiste en no subrayar debidamente el pasado rural de la ciudad y puntualizar, al contrario, que se construyó

“Sobre un espacio vacío. La tradición popular quiso ver en los hermanos Costa – los poseedores de la primer estancia ovina –, los fundadores-creadores de nuestra historia, echando, por lo tanto, un manto de oscuridad sobre el pasado histórico anterior al hecho fundacional. No se trata de negar la trascendencia que tuvieron en la historia, ni de menospreciar el lugar relevante que siguen ocupando, y creemos que con justicia, en la memoria colectiva de los campanenses. La intención de este trabajo es “desenterrar” de la oscuridad, una historia previa, muy rica en procesos y hechos que contribuyeron a forjar nuestro pasado. Haciendo un análisis del pasado de la estancia, sus actividades agropecuarias, la mano de obra, la evolución de su propiedad, por citar algunos ejemplos, creemos preparar el camino para que nuevas investigaciones nos ayuden a comprender nuestro pasado. Aún cuando no

ocupen un lugar importante en nuestra cultura local, esos hechos, esos procesos nos pueden servir para reflexionar sobre aquellos hombres que vivieron en nuestra zona, antes de los Costa"⁴.

En los textos y entrevistas llevadas a cabo he advertido que no existen referencias a los orígenes urbanos e industriales de la ciudad; es más, algunos textos llegan a argüir que el pasado de los campanenses debe ser buscado en los orígenes rurales de la zona, en las actividades a las cuales se dedicaron, en sus inicios, los anteriores dueños de la estancia de los Costa (que tampoco fueron sus primeros dueños y que, en sentido estricto, tampoco se dedicaron a actividades agrícolas tal cual las entendemos hoy).

Si nos remontamos a la primera fase de actividades de transformación campanense, nos topáramos con un pasado industrial de, por lo menos 114 años. Este es un período de tiempo sustancialmente mayor a los 35 años de funcionalización de la estancia ganadera de los Costa e incluso superior a los 96 años de organización rural ligada a la caza del cimarrón y a la producción de sebos, cueros y salazón de carnes. Ésto tomando en cuenta cómo válida la asociación que las instituciones gubernamentales, educativas y estatales en general hacen entre el pasado urbano, es decir el de Campana-ciudad y el Campana-partido, asociación poco justificable. Si se toma, en cambio, sólo cómo válido para el pasado de Campana, su historia urbana, el contexto de industrias de transformación campanense comenzó sólo 10 años después de la fundación oficial de la ciudad, es decir en 1885.

Además de la profunda tendencia del discurso ideológico argentino por encontrar, siempre, la justificación del pasado dentro del marco de una extendida ruralización, incluso para las ciudades – la *pampa* ha llegado a ser considerada en el Río de la Plata como la única forma de entender todo pasado colectivo –, otras causas podrían sugerirse para justificar esta explicación para el caso de Campana. Entre ellas, la más sugerente, es la de la interrupción de ese proceso de industrialización durante 40 años, entre 1924 (fecha del incendio y destrucción del frigorífico, a lo que se agregó, poco después, la crisis financiera internacional de 1929) y 1964 (fecha de la instalación de Siderca).

Buena parte de la historiografía rioplatense, incluso la más actual, sugiere que la construcción urbana, industrial e incluso nacional argentina debe sus problemas a su discontinuidad. Según esta idea, hubiera sido necesaria una continuidad para la consolidación de ese trasfondo industrial; la interrupción se tradujo, por lo tanto, en una forma de representar el mundo colectivo privado como externo y distinto al público. Las empresas, y especialmente Siderca, quedaron fuera del mundo campanense, de su historia y de su pasado, por lo que, tampoco, sirven para explicar su presente. Son objetos alejados, presentes pero ajenos, a pesar de que el gobierno local puntualiza "que las exportaciones primarias son irrelevantes, lo que en parte se explica por la transferencia de mano de obra al sector secundario, más productivo y dinámico"⁵.

Esta contradicción entre la idea de una Campana historiográfica y una Campana industrial, de alguna forma, es reflejada en las expresiones de los vecinos de Campana. Uno de ellos comentaba que

"los de Siderca están muy preocupados porque a pesar de que han hecho unas escuelas a todo lujo, el nivel de los estudiantes que sale es muy bajo."⁶

Por el contrario, las explicaciones dadas por Siderca acerca de su relación con el mundo urbano campanense se manifiestan estrechas:

"Every day – se acota en las informaciones que da la empresa acerca de sus actividades comunitarias – the operative level receives a greater participation of

industrial technicians graduated from technical schools of the neighboring cities. The appointment of qualified people to this level is mainly done through the young technician program. Every year a group of young students attending the last year at the technical schools complete their studies with a training program which provides the basis of the technology used in our plant together with its application."⁷

Es obvio que, detrás de estas manifestaciones promovidas desde Siderca, existe el interés por mostrar una empresa con una decidida vocación social, atenta a las necesidades locales que, incluso, señala un aporte unidireccional entre empresa-sociedad que se sugiere no del todo correspondido, lo que, como se ha estudiado en otras partes de la investigación mencionada, forma parte de los patrones culturales del grupo Techint. A pesar del cuestionamiento que ello merezca, cabría preguntarse hasta qué punto la negación del pasado y del presente industrial de la sociedad urbana de Campana por parte de los que han controlado y controlan los ámbitos de decisión pública (instituciones educativas y gobierno municipal, especialmente), favorece la construcción de mejores bases de entendimiento de las formas culturales de las empresas del grupo Techint, de su accionar, de la sociedad campanense en general y de los proyectos conjuntos entre empresa y sociedad urbana, o, por el contrario, no sólo entorpece las actividades industriales de Techint en Campana sino que separa a su comunidad de un contexto al cual se haya unida fuertemente y contribuye, finalmente, a reproducir un esquema de organización físico e ideal del espacio que tan bien ha funcionado en el Río de la Plata: un centro concentrador en un puerto y una organización, no sólo material, de la circulación a través de él.

Metrópolis concentradoras no sólo de lo económico, y Campana es un ejemplo que justamente contrasta con esta idea muy generalizada de que fuera de las grandes ciudades latinoamericanas sobrevive un depreciado mundo rural expulsador de población. Metrópolis que han conseguido y consiguen reproducir una apropiación simbólica del espacio urbano y han condicionado la construcción de la ciudadanía y la identidad urbana. ¿Hasta qué punto en sociedades urbanas como la campanense esta apropiación simbólica del espacio – tanto por empresas como Siderca como por el discurso institucionalizado oficial urbano – no atenta contra la constitución de la ciudadanía? ¿Es la empresa, en su entorno global, la responsable? ¿Es un proceso reciente? ¿Nos enfrentamos a otra clase de marginalidad, una marginalidad ciudadana, operada por empresas y gobiernos locales, elites urbanas, que por tradición y reproducción han negado y niegan la construcción de un ethos social desde el cual integrar a los sectores sociales y han impedido e impiden la consolidación de las sociedades urbanas latinoamericanas como formas nucleares de identidad?

Abril de 2002

NOTAS

- 1 Las grandes obras públicas – gasoductos, oleoductos, centrales energéticas, líneas de alta tensión, plantas industriales – y los tubos de acero para la industria petrolera, producidos por la mayor de las empresas del grupo, Siderca, – fueron los ejes en torno de los cuales el *holding* creció durante cuatro décadas. Fundada en 1954, Siderca SAIC es hoy uno de los principales productores mundiales de tubos de acero sin costura. La gama de productos incluye tubos de entubación (*casing*), de producción (*tubing*), conducción (*line pipe*) y tubos para usos mecánicos y de alta presión y temperatura. Siderca integra, además, la DST una alianza con Tamsa – de México – y Dálmine – de Italia –, quienes complementan sus instalaciones, gama de productos, redes de comercialización y recursos humanos. El conjunto Siderca, Tamsa y Dálmine tiene una participación del 25% del comercio mundial de tubos de acero sin costura. Dicha participación crece al 30% si se consideran solo los tubos destinados a la industria del petróleo.
- 2 Los trabajos de campo consistieron en estancias en tres empresas del grupo y empresas contratistas del grupo, encuentros y entrevistas con trabajadores de empresas y vecinos de Campana, intermitentemente, entre 1983 y 1993.
- 3 Entrevistas a GG, AR, ST, SQ, TC, TES y GH.
- 4 www.campana.gov.ar
- 5 www.campana.gov.ar/frameppal.htm
- 6 Entrevista a L. P. ; enero 1993.
- 7 www.siderca.com

BIBLIOGRAFIA

- Alsina, J. A. *La inmigración en el primer siglo de la independencia argentina*. Buenos Aires: Felipe Alsina, 1910.
- Blaut, J.; Stea, D. Place learning. *Place Perception Research Report*. s/l, Clarke University. 1969, n°4.
- Breese, G. *The city in developing countries*. New York: Prentice Hall, 1969.
- Brown, J. *A socioeconomic history of Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979.
- Brown, R. H. Cultural representation and ideological representation. *Social Forces*. 1993, 71(3), p. 657-676.
- Castells, M. *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI, 1979 (1974).
- Censo. *Primer Censo de la República Argentina bajo la dirección de Diego G. de La Fuente*. Buenos Aires: Imprenta El Porvenir, 1869 [1872].
- Censo. *Censo Agropecuario Nacional: la ganadería y la agricultura en 1908*. Buenos Aires: Tipografía de la Oficina Meteorológica Argentina, 1908 [1909].
- Censo. *Censo General de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires conmemorativo del primer centenario de la Revolución de Mayo 1810-1910, levantado en los días 16 al 24 de octubre de 1909*. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1909a [1910].
- Censo. *Censo General de Educación levantado el 23 de mayo de 1909*. Buenos Aires: Tipografía de la Oficina Meteorológica Argentina, 1909b [1910].
- Censo. *Tercer Censo Nacional levantado el 1 de junio de 1914*. Buenos Aires: Rosso y Cía. 1914 [1916].
- Censo. *La distribución por zonas de la población argentina y su relación con los hechos culturales, económicos y sociales. Informe de la Dirección del Censo Escolar de la Nación*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos, 1945.

- Censo. *Censo Nacional de Población*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos. Ministerio de Economía y Servicios Públicos, 1951.
- Censo. *Censo Nacional de Población*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos. Ministerio de Economía y Servicios Públicos, 1960.
- Censo. *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos. Ministerio de Economía y Servicios Públicos, 1991.
- Chaval, P. *Espacio y poder*. México: FCE, 1982.
- Cullen, I. *Applied Urban Analysis. A critique and Synthesis*. London: Methuen, 1984.
- Czarniawska-Joerges, B. *Exploring Complex Organizations*. Newbury Park, California: Sage, 1992.
- De Ramón, A. *Historia urbana. Una metodología aplicada*. Buenos Aires: Clacso (Comisión de desarrollo urbano y regional), 1978.
- Deal, T., Allan A. *Corporate Cultures*. Reading, Mass: Addison Wesley, 1982.
- Devoto, F.; Rosoli, G. (comp.). *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1985.
- Di Tella, T. S.; Halperín Donghi, T. (comp.). *Los fragmentos del poder*. Buenos Aires: Jorge Alvarez, 1969.
- Duncan, J.; Ley, D. (ed.). *Place, culture, representation*. London: Routledge, 1993.
- Espaces et Sociétés*. Toulouse: Centre de Recherches Sociologiques, n°47, 1985.
- Fisher, S. De l'imaginaire urbain aux représentations de la ville. Fisher, S., Le Goff, J.; Guieysse, L. *Crisis de l'urbaine. Futur de la ville*. Paris : Colloque de Royaumont, RATP. 1989, p. 12-30.
- Fisher, S., Le Goff, J.; Guieysse, L. *Crisis de l'urbaine. Futur de la ville*. Paris : Colloque de Royaumont, RATP, 1989.
- Gaggiotti, H. Competencia y comparación. La conformación de la identidad urbana. *Actas de las Quintas Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa*, Santa Rosa: Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, 1991.
- Gaggiotti, H. *La pampa desde Santa Rosa. Construcción y representación de un espacio marginal de Buenos Aires*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona, 1997.
- García, J. L. *Antropología del territorio*. Madrid: Taller, 1976.
- Geertz, C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1992 [1973].
- Giberti, H. *El desarrollo agrario argentino*. Buenos Aires: Eudeba, 1964
- Giménez Zapiola, M. *El régimen oligárquico*. Buenos Aires: Amorrortu, 1975.
- Gottdiener, M.; Lagopoulos A. (eds). *The City and the Sign*. New York: Routledge, 1986.
- Gutman, M.; Hardoy, J.E. *Buenos Aires. Historia urbana del área metropolitana*. Buenos Aires: Mapfre, 1992.
- Halperín Donghi, T. Una nación para el desierto argentino. *Proyecto y construcción de una nación*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1980b.
- Halperín Donghi, T. La integración de los italianos en Argentina. *Un comentario*, Devoto, F.; Rosoli, G. (comp.). *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 1985, pp. 4 y ss.
- Halperín Donghi, T. *El espejo de la historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Sudamericana, 1987.
- Halperín Donghi, T. ed. *Proyecto y construcción de una nación*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1980.
- Hannerz, U. *Scenarios for peripheral cultures*. King, A. (ed.). *Culture, globalization and the world-system*. 1991, p. 106-128, 1991.

- Hannerz, U. *Transnational connections. Culture, people, places*. London: Routledge, 1996.
- Hardoy, J. E. *Las ciudades de América Latina. Seis ensayos sobre la urbanización contemporánea*, Buenos Aires: Paidós, (Biblioteca de América Latina, Serie mayor, 8), 1972.
- Hardoy, J. E. y otros, comp. *Ensayos histórico-sociales sobre la urbanización en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, SIAP, 1978. (Comisión de desarrollo urbano y regional), 1978.
- Hofstede, G. *Cultures and Organizations*. London: McGraw-Hill, 1980.
- Holston, J. *Cities and Citizenship*. Durham, London: Duke University Press, 1999.
- Inmigración 1857-1924. *Resumen estadístico del movimiento migratorio en la República Argentina (1857-1924)*. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Dirección General de Inmigración. Sección Propaganda e Informes, 1925.
- Inmigración 1913. *Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente al año 1913*. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Dirección General de Inmigración, 1915.
- Jacobs, J. *La economía de las ciudades*. Barcelona: Península, 1975.
- King, A. (ed.). *Culture, globalization and the world-system*. London: Macmillan, 1991.
- King, A. *Global cities: post-imperialism and the internationalization of London*. London: Routledge, 1990.
- Kunda, G. *Engineering culture: Control and Commitment in a High-Tech Corporation*. Philadelphia: Temple University Press, 1992.
- Ledrut, R. *El espacio social de la ciudad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1974.
- Leeds, A. La sociedad urbana engloba a la rural: especializaciones, nucleamientos, campo y redes; metateoría, teoría y método. Hardoy, J. E. y otros, comp. *Ensayos histórico-sociales sobre la urbanización en América Latina*. Buenos Aires: Clacso, SIAP, 1978. (Comisión de desarrollo urbano y regional), p. 331-347.
- Lefebvre, H. *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península, 1975 (1970).
- Lefebvre, H. *La revolución urbana*. Madrid: Alianza, 1983.
- Lewis, E. Connecting memory, self, and the power of place in African American Urban History. *Journal of Urban History*. North Carolina: Sage, 1995. Vol. 21, N° 3, p. 347-371.
- Lynch, K. *The image of the city*. Cambridge (Mass.): Technology Press/Harvard University Press, 1960.
- Lynch, K. *What time is this place?* Noston: MIT Press, 1972.
- Lynch, K. *Managing the sense of region*. Cambridge, (Mass.)/London: MIT Press, 1977.
- Lynch, K. *A theory of a good city form*. Cambridge (Mass.)/London: MIT Press, 1981.
- March, J., Olsen, J. *Ambiguity and Choice in Organizations*. Oslo: Universitetsforlaget, 1982 (1976).
- Moles, A.; Rohmer, E. *Psychologie de l'espace*. Paris: Casterman, 1978.
- Morgan, G. *Images of Organization*. Newbury Park, California: Sage, 1986.
- Morse, R. Ciudades 'periféricas' como arenas culturales (Rusia, Austria, América Latina). Morse, R.; Hardoy, E. *Cultura urbana latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso, 1985. p. 39-62.
- Morse, R. ; Hardoy, E. *Cultura urbana latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso, 1985.
- Moure, A. *Montevideo y Buenos Aires a mediados del siglo XIX*. Buenos Aires: Perrot (Colección Nuevo Mundo), 1957.
- Murdoch, J., Marsden, T. *Reconstituting rurality*. London: University College, 1994.
- Panettieri, J. *Argentina: Historia de un país periférico, 1860-1914*. Buenos Aires: CEAL, 1986.

- Patsy, H. (ed.). *Rebuilding the city: property-led urban generation*. London: E & FN Spon, 1992.
- Patsy, H. *Collaborative strategy-making for urban regions*. Cambridge: Department of Land Economy, 1995.
- Peña, M. *El paraíso terrateniente*. Buenos Aires: Fichas, 1972.
- Peña, M. *De Mitre a Roca*. Buenos Aires: Fichas, 1972.
- Racionero, L. *Sistemas de ciudades y ordenación del territorio*. Madrid: Alianza, 1978.
- Robertson, R. *Globalization: Social Theory and Global Culture*. London: Sage, 1992.
- Romero, L. A. Los sectores populares en las ciudades latinoamericanas del siglo XIX: la cuestión de la identidad. *Desarrollo Económico*, 1987, n° 106, vol. 27, julio-setiembre.
- Sabato, H. *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar. 1850-1890*. Buenos Aires: Sudamericana (Historia y Cultura), 1989.
- Sabato, H.; Romero, L. A. *Los trabajadores de Buenos Aires. La experiencia del mercado: 1880-1890*. Buenos Aires: Sudamericana, 1990.
- Sauer-Thompson, G., Smith, J. *Beyond economics. Postmodernity, globalization and national sustainability*. Aldershot: Avebury, 1996.
- Schneider, B. ed. *Organizational Climate and Culture*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1990.
- Shnapper, D. *La représentation de l'espace urbain chez les immigrés italiens*. Paris : Centre de Recherches Historiques, EHESS, 1973.
- Stock, B. Reading, community and a sense of place. Duncan, J.; Ley, D. (ed.). *Place, culture, representation*. London: Routledge, 1993, p. 314-325.
- Storia Urbana* 1994. Rivista di studi sulle trasformazioni della città e dell territorio in età moderna. Anno XVIII. N° 67-68. Milán: Franco Agnelli, 1994.
- Tisdale, H. The process of urbanization. *Social Forces*. Vol. 20, n° 3, 311-343, 1990.
- Torino, D. *El problema del inmigrante y el problema agrario en la Argentina*. Buenos Aires: s/e, 1912.
- Van Maanen, J. *Organizational Careers: some new perspectives*. New York: Wiley, 1977.
- Vapnarsky, C.; Gorojovsky, N. *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: IIED-CEL, N. 11, 1990.
- Zimmermann, E. *El liberalismo reformista y la cuestión social: Argentina, 1890-1916*. Tesis doctoral (inérita), 1993.